

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 18: "Responsabilidad"

En Génesis 1.28 Dios le asigna algunas responsabilidades al hombre bajo su bendición. Sus palabras son "Sean fructíferos", "multiplíquense", "Llenen la tierra", "sometan la tierra", "dominen".

Todas estas frases demuestran que Dios nos ha hecho responsables de lo que hacemos con nuestras vidas y de nuestro aporte al avance de su idea para este mundo.

Las formas en que cada uno de nosotros ha respondido a estas asignaciones se ve reflejada en nuestro carácter. La responsabilidad bien asumida genera fortaleza. El trabajo que Dios nos asigno cuando es bien realizado genera una convicción de propósito en nuestra vida que nos prepara para mayores desafíos.

Las palabras de que "quien es fiel en lo poco, será fiel en lo mucho" nos hablan de este crecimiento que se da en cada uno de nosotros cuando respondemos con fidelidad a los trabajos que Dios nos encarga.

Tenemos que reconocer que siempre que dejamos un trabajo inconcluso también nuestro carácter se ve afectado. Si carácter es "la distancia entre lo que decimos y lo que hacemos", cada responsabilidad eludida se vuelve un factor de debilidad en la formación de nuestro carácter.

Eludir las hermosas responsabilidades que Dios no ha dado de ser creativos, trabajadores, de proyectar, de realizar o de emprender nos aleja del propósito de Dios para nuestra vida.

Cuando como los trabajadores fieles de la parábola de los talentos nos despojamos del temor y nos animamos a asumir nuevas responsabilidades, iniciar nuevos proyectos o desarrollar nuevas tareas nuestro carácter se fortalece y crece. Como dice Stott "Podemos decir que cuando permanezcamos ociosos (en vez de activos) negamos un aspecto fundamental de nuestra naturaleza humana, contradecimos el propósito de Dios para nuestra vida y abandonamos parte de nuestra propia realización como hijos de Dios" La contraposición de Proverbios 24.10 "si sos flojo en el día del trabajo, tu fuerza será reducida" podría ser "si sos responsable en el día del trabajo, tu fuerza será aumentada".

La experiencia personal de muchos es esta, en la medida que somos responsables con lo que Dios nos ha asignado nuestro carácter se forja para asumir responsabilidades mayores.

Ante los desafíos actuales Dios tiene grandes responsabilidades aun que delegarnos y solo podrán ser asumidas por aquellos que respondiendo día a día a aquello que Dios les ha indicado hacer han forjado y fortalecido su carácter para estar listos cuando Dios los necesite. ¿Serás uno de ellos?

Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”

Lección para el grupo de célula

Lección 18: “Trabajo ”

1) Rompehielos.

¿Cuál es su concepto del trabajo? Bendición, maldición o mal necesario.

¿Por qué?

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

Génesis 1.1 - Génesis 2.2-3 - Génesis 1.28 - Génesis 2.8 y 15 – Eclesiastés 2.24 y 3.22

¿Quién fué el primer trabajador?

¿Qué ejemplo vemos en Jesús en relación al trabajo?

¿Cuáles son las primeras tres instrucciones de Dios al hombre y a la mujer en Génesis 1.28?

¿Qué propósito final para nuestra vida tendría Dios en vista al encomendarnos estos trabajos?

¿Si el trabajo es dado por Dios, cual debería ser nuestra actitud hacia el?

¿Qué actitudes cree usted que debe modificar en relación al trabajo?

3) Acción

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para mejorar su actitud frente al trabajo.

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para ayuda a otra persona a mejorar su actitud frente al trabajo.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la

Lección 18: "Trabajo"

Trabajo y desocupación

El trabajo ocupa un lugar tan importante en la vida de la mayoría de las personas que como cristianos debemos saber pensar acerca de él así como del trauma de la desocupación desde una perspectiva cristiana. El trabajo ocupa la tercera parte del día de nuestras vidas.

Actitudes hacia el trabajo.

Hay quienes tienen una visión muy negativa del trabajo y consideran que se lo debe evitar siempre que sea posible.

Hay otras personas que soportan su trabajo como un mal necesario, una manera de ganarse la vida y una tediosa consecuencia de la Caída.

El trabajo es una bendición y no una maldición, y es por la creación y no por la Caída que somos trabajadores.

Hay personas que ven el trabajo como un medio necesario hacia un fin. O sea ven el ámbito de trabajo como el espacio natural para evidenciar y demostrar su fe mientras testifican de ella. Si bien parece un pensamiento espiritual el trabajo es mucho más que una pecera donde puedo encontrar a quien hablar de Cristo.

Otras personas nunca se han detenido a definir que es el trabajo para ellos, simplemente lo hacen "como la gallina pone huevos". El trabajo forma parte de su naturaleza humana.

En Génesis 1 Dios mismo se presenta como trabajador. Día a día, o etapa por etapa, su plan creativo se fue cristalizando. Es más, cuando vio lo que había creado, lo declaró bueno. Disfruto de perfecta satisfacción por la tarea concluida. Su último acto creativo, antes de descansar el séptimo día fue la creación de los seres humanos. Y los hizo trabajadores como él. Hombres y mujeres han sido mayordomos privilegiados de Dios.

Dios plantó el huerto y Dios creó el hombre. Para que lo labrara y lo guardase. Luego puso al hombre que había plantado y le mandó cultivarlo y cuidarlo.

Así tenemos entonces a un Dios trabajador y un hombre trabajador que comparte la imagen y señorío de Dios sobre la tierra. Y también podemos agregar a Jesús, el trabajador, a la mesa del carpintero, demostrando la dignidad de los oficios manuales.

Realización personal.

En primer término, el trabajo tiene como propósito la realización del trabajador. Según el propósito de Dios, en gran medida alcanzamos nuestra realización personal como seres humanos en el trabajo.

Lo podemos afirmar con certeza en atención a la primera instrucción que Dios le da al hombre y a la mujer “Sean fructíferos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla” Génesis 1.28

Aquí encontramos tres mandatos sucesivos, cada uno de los cuales conduce en forma lógica al siguiente. No podían someter la tierra sin antes haberla llenado y no podían llenarla sin haberse reproducido. En este mandato se encuentra nuestra vocación humana fundamental.

Nuestro potencial para el trabajo creativo forma una parte esencial de la imagen de Dios en nosotros. Nuestro Creador nos hizo criaturas creativas. Una frase dice “ “El trabajo no es primordialmente algo que hacemos para vivir, sino algo para lo cual vivimos” Puesto que el creador nos ha dotado de dones, su intención es que los usemos. El espera que alcancemos la realización y no que nos sumemos en la frustración.

Es probable que sea una exageración afirmar que el trabajo no es indispensable para ser humanos.

Pero al menos podemos decir que cuando permanezcamos ociosos (en vez de activos) o nos dedicamos a destruir (en vez de crear), negamos un aspecto fundamental de nuestra naturaleza humana, contradecimos el propósito de Dios para nuestra vida y, por consiguiente, abandonamos parte de nuestra propia realización.

El concepto de realización por medio del trabajo es mucho más difícil de comprender en relación con algunos tipos de trabajo. La explotación de las minas de carbón supone suciedad, incomodidad y peligro, y los empleadores deberían tratar de reducir al máximo las condiciones de riesgo e insalubridad.

E. F Schumacher no exagera al referirse a la monotonía de muchos trabajos, él dice que el trabajo es “mecánico, artificial, divorciado de la naturaleza, emplea solo una mínima proporción de las capacidades potenciales del hombre y condena a la mayoría de los trabajadores a pasar sus años de trabajo de un modo que no les ofrece ningún desafío importante, ningún estímulo a la superación, ninguna oportunidad de progresar, ningún elemento de belleza, verdad ni bien.”

En el mundo moderno no se toman muchas precauciones para que el cuerpo de los trabajadores no se lesione accidentalmente o de otra manera y en el caso de que llegara a lesionarse, se le asigna una indemnización. Pero ¿Que sucede con su “alma y su espíritu”?

La industria sin arte es brutalidad. Porque daña el alma y el espíritu del trabajador.

Debemos apoyar todo intento de enriquecer y humanizar las condiciones laborales.

Todo trabajador puede encontrar dignidad en su trabajo si descubre el valor del mismo y su aporte a la sociedad. Dennis Sibson, recolector de basura de Londres, considera su trabajo (al cual dedico su vida) fundamental para que la sociedad funcione correctamente y él encontraba su trabajo como el “mas gratificante y de mayor utilidad pública”. El declara “me gustaría ver que pasa en esta ciudad si nosotros dejamos de levantar la basura cada día”. Encontrar el valor de nuestro trabajo diario y su aporte a los demás y a la sociedad es uno de los propósitos de Dios para el hombre desde el inicio.